



**Tita no
había estado
enferma ni
un día en su
vida. Se cuida
mucho, hace
pilates, nada
una hora
diaria, camina,
es vegetariana
y no bebe**

El pasado 23 de abril, Tita Cervera ingresó en el Centro Médico Teknon de Barcelona y estuvo hasta el 1 de mayo. Ahora se recupera en su casa de Sant Feliu de Guíxols, donde el barón falleció en 2002.

**PREOCUPACIÓN
POR TITA CERVERA**

El grave bache de una mujer con la salud de hierro

La baronesa se recupera en su casa de Sant Feliu de Guíxols (Girona) tras haber permanecido ingresada en un hospital de Barcelona



Tita y el barón Thyssen se conocieron en 1981. En la imagen, en ese mismo año en Lugano, donde se ubicaba Villa Favorita, la residencia del barón.

Una mujer de grandes pasiones

Carmen en los 90 en Marbella, con uno de sus perritos. Siempre ha recogido perros de la calle, ha llegado a tener treinta, y muchos refugios de animales se mantienen gracias a ella. Y todo lo hace discretamente, sin publicidad.



No es por maldad



por Pilar Eyre

Perro de tamaño pequeño, peludo, de color blanco, perdido en la carretera de Playa de Aro a Sant Feliu de Guíxols. Se recompensará con un millón de pesetas. Teléfono tal y tal". Este anuncio apareció en La Vanguardia durante varios días en el año 1984. Yo trabajaba en la radio con Odette Pinto, las dos éramos grandes amantes de los animales y nos sorprendió lo elevado de la recompensa. Llamé por teléfono por curiosidad y sí, era Tita Cervera, muy angustiada, "salió de casa por la puerta y como es muy viejecito y casi ciego, se habrá despistado... Todos los días salgo a recorrer la costa, he puesto carteles, no sé qué más hacer". A partir de entonces, hicimos llamamientos en la radio y en prensa. Me contaron, no sé si es cierto, que al cabo de tres años se encontró al perrillo en Santander y se lo llevaron a Tita al restaurante donde estaba cenando en Madrid. Y es que esto es algo

No hay nadie que haya hecho tanto por la cultura española y, sin embargo, haya tenido tan poco reconocimiento



Pr: Manual
Tirada: 197.390
Dif: 98.471



En la inauguración del museo Thyssen

La baronesa estaba radiante ese día, con el fabuloso diamante La estrella de la paz que le había regalado el barón. La reina Sofía iba de corto y su expresión fue muy fría todo el acto.

que suele pasar con Tita, no sabes dónde se acaba la realidad y empieza la leyenda. El delicioso relato de chica de familia sencilla que va a trabajar de niñera a Suiza, se casa con un actor de Hollywood veinticuatro años mayor, y después de diversas aventuras se convierte en la esposa del riquísimo barón Thyssen en una boda de película en un castillo inglés, a ella no le gusta. Y prefiere adornar su biografía, lo que resulta muy incómodo para los que han/hemos intentado escribir su vida. Con todos se ha enfadado, incluido José Luis de Vilallonga, que estuvo varios meses conviviendo con los barones para tomar notas. Demasiado tiempo, según Tita, que decidió ponerlo de patitas en la calle con muy poca elegancia, aunque José Luis se desquitó contando que el barón estaba casi todo el día en las Viñas del Señor.

SOFÍA LE COGIÓ MANÍA

Lo que sí es cierto es que no ha habido nunca nadie que haya hecho tanto por la cultura espa-

Tita es alegre y fiestera, en Marbella la sentaban con don Juan de Borbón, decían que con ella se divertía mucho

ñola y sin embargo haya obtenido tan poco reconocimiento. Hubiera tenido que ser ennoblecida y frecuentar el entorno de los reyes, pero no fue ni siquiera invitada a la boda del heredero de la corona, donde se colaron muchos pájaros de extraño plumaje. Pero como en su momento se dijo que había sido una amiga entrañable del rey, la reina le cogió manía y no solo la mantuvo a distancia, sino que fue la mano negra que la apartó de la sociedad española. Sofía solo aceptó ir a regañadientes a la inauguración del Museo Thyssen porque se lo pidió casi de rodillas su cuñada Pilar, ya que gracias a la ayuda de los barones, pudo cuidar a su marido en los últimos tiempos de su terrible enfermedad. Tita estaba radiante ese día, con un vestido largo verde mar de Scherrer y el fabuloso diamante La estrella de la paz que le había regalado Heyny el día de su boda. La reina iba de corto, un poco de trapillo, con un bolsito en la mano, y su expresión fue muy fría durante todo el acto, sin interactuar en ningún momento con la baronesa. Quizás por eso en su retrato del vestíbulo del Museo no ha salido muy agraciada.

LA ANTÍTESIS DE LA PREYSLER

Tita es alegre y fiestera, en Marbella la sentaban siempre al lado de don Juan de Borbón porque decían que con ella se divertía mucho. Era la antítesis de la Preysler, al misterio exótico de la filipina Tita oponía una esplendorosa y sexy belleza mediterránea. Una vez, en la Costa Brava, mis primas estaban en un local tomando copas y riendo mucho cuando se acercó el secretario de Tita y les comentó que "la baronesa dice que le gustaría sentarse con vosotras porque os lo estáis pasando muy bien".



En Sant Feliu iba todas las semanas al mercadillo y se compraba ropa, trajes blancos, largos, o de punto, que luego lucía con un cinturón de colores en fiestas de postín. En una ocasión vi como una gitana le decía "con el dinero que tienes me podrías pagar la hipoteca" y ella contestó "que más quisiera yo, estoy sin liquidez y no puedo pagar ni mis propias hipotecas", pero lo dijo con tanto salero que todos se rieron.

MUY GENEROSA CON LOS SUYOS

Tita es una rica "a la catalana", es decir, lleva ropa de mercadillo, chaquetas del año catapún, se tiñe ella el pelo (ahora dice que no), no deja mucha propina y pide muestras de cremas y descuentos. Y al Matamúa, su yate de cuarenta metros, lo llama "barca". Pero conserva sus amigos de siempre, incluso compañeras del Liceo Francés, es muy generosa con los suyos, siempre ha recogido perros de la calle, en ocasiones ha llegado a tener hasta treinta, y muchos refugios de animales se mantienen gracias a ella. Y todo lo hace discretamente, sin publicidad. Ella, que no ha estado enferma ni un solo día de su vida, que rebosa salud por todos sus poros, que hace pilates, nada una hora diaria, camina, es vegetariana y no bebe, aunque sí fuma, ahora ha tenido un problema grave de salud. Sería un gran momento para que el rey le concediera un título. Y mucho más si vemos la nómina de los últimos nombramientos, ninguno de ellos llega a la altura del legado de Carmen Cervera, ¡nada menos que todo un museo! Marquesa de Sant Feliu de Guíxols sería muy bonito, aunque para nosotros siempre seguirá siendo Tita.

Síguela en www.lecturas.com

Tita era la antítesis de la Preysler, al misterio exótico de la filipina, Tita oponía una esplendorosa y sexy belleza mediterránea.



La baronesa conserva a sus amigos de siempre, incluso sus compañeras del Liceo Francés y es muy generosa con los suyos